

Almería. Fue general del ejército que el rey de Aragón envió al socorro del conde de Trastámara, hermano de Pedro el Cruel, rey de Castilla, y murió en 1374.

MONCADA (GUILLERMO RAIMUNDO), señor de Aitona e hijo del anterior, acompañó a su padre a Sicilia el año de 1392, y en 1419, Martín I, rey de Aragón, le envió de gobernador a Cerdeña. En 1424 fue útilísimo al rey Alfonso V, que había sitiado la Cerza, y allí fue herido, así como en otras ocasiones, esto es, en las guerras que este monarca sostuvo en el reino de Nápoles en 1423.

MONCADA (HUGO), caballero del orden de San Juan de Jerusalén, ilustre por sus grandes hechos de armas. Fue muerto en un combate naval contra Andrés Doria, a tiempo que iba a libertar la ciudad de Nápoles, que estaba sitiada en 1528.

MONCADA (JUAN DE), el emperador Carlos V en recompensa de sus distinguidos servicios erigió en su favor, en 1523, señorío de Aitona en condado, al cual agregó la grandeza de España; confirmó en el empleo de senescal de Aragón, le hizo cabeza de justicia en Sevilla y luego virrey de Cataluña.

MONCADA (FRANCISCO DE), conde de Aitona, senescal mayor de Aragón, fue virrey de Cataluña y de Valencia, y rescató mediante nuevas consideraciones el condado de Osuna, y los vizcondados de Cabrera y de Bas, que eran del antiguo patrimonio de la casa de Moncada. Murió en 1594.

MONCADA (GASTÓN DE), segundo marqués de Aitona e hijo del antecedente, sirvió al rey en sus empresas contra la Inglaterra en 1588, y fue virrey de Cerdeña en 1589.

MONCADA (FRANCISCO DE), tercer marqués de Aitona, conde de Osuna y señor de varias baronías, segundo Julio César en la valencia. Nació en Valencia el 29 de diciembre de 1586. Fue consejero de Estado y Guerra, embajador en la corte de Alemania, mayordomo mayor de doña Isabel Clara Eugenia, infanta de España, señora propietaria de los estados de Flandes, y después de la muerte de esta princesa, gobernador de los mismos estados por el rey Felipe IV, y generalísimo de sus ejércitos. Murió de enfermedad, pero coronado de laureles en 1635, después de haber derrotado dos ejércitos enemigos.

MONCADA (GUILLERMO RAIMUNDO DE), cuarto marqués de Aitona y de la Puebla, conde de Osuna, etc. Fue gobernador y capitán general de Galicia, después virrey y capitán general de Cataluña, gentil-hombre de cámara, primer escudero y mayordomo mayor del palacio de la reina María de Austria, y uno de los cuatro consejeros de estado que nombró Felipe IV para gobernar el reino durante la minoría de Carlos II. Murió el 17 de marzo de 1670.

MONCADA (GUILLERMO RAIMUNDO DE), sexto marqués de Aitona, etc., senescal mayor del reino de Aragón, maestro nacional de la casa y corte del rey de Cataluña, después de haber servido en el Milanesado en los ejércitos de Felipe V y haber hecho prodigios de valor en la derrota del general Vicoconti en 1704, fue nombrado capitán de una de las cuatro compañías de guardias de corps. Falleció en Valencia el 5 de febrero de 1727.

MONCAYO (DOÑA LUISA DE), natural

de la ciudad de Zaragoza, de la familia de los marqueses de Coscojuela, y religiosa en el monasterio de Sixena, en el cual fue abadesa perpetua. Se hizo muy célebre por su gran piedad, y mas aun por sus talentos y vasta instrucción. Modesta y humilde en esto como en todo, se negó constantemente a componer algunas obras como le indicaron, y escribió únicamente la que lleva por título: *Directorio ó tercera regla del real monasterio de Sixena*. Doña Luisa de Moncayo murió en 1393.

MONCRIF, escritor, nació en París en 1687, murió en 1770; fue a un tiempo poeta, músico y representaba muy bien papeles cómicos. Su figura agradable, su talento y la amenidad de su trato le hicieron lugar desde muy joven en las altas sociedades de la corte. Fue primer secretario del conde de Argenson y en 1734 lector de la reina María Leczinska. La Academia lo recibió en su seno en 1733.

MONDONVILLE, músico compositor, nació en Narbona en 1715, murió en 1772; se hizo notable por su talento precoz en tocar el violín, fijó su residencia en París el año de 1737, compuso y publicó sucesivamente motetes, sonatas, conciertos y óperas, que obtuvieron gran éxito, y fue nombrado maestro de capilla en Versailles.

MONEGRO (JUAN BAUTISTA), nació en Toledo de padres y abuelos montañeses, hermano uterino de Luis de Carvajal, buen pintor, ambos discípulos en sus principios de Alonso Berruguete. Monegro se dedicó a la escultura y arquitectura, y se distinguió en ambas artes. Hizo en Toledo diferentes estatuas, como la de San Julian, arzobispo, que está colocada en el puente de San Martin, y varios trabajos en el Escorial, que fueron del agrado de Felipe II. Falleció en 1624.

MONGAULT (EL ABATE), nació en París en 1674, murió en 1746; entró en la congregación del Oratorio, enseñó humanidades en Vendome, fue por algun tiempo auxiliar de Colbert, arzobispo de Tolosa; en 1710 le encomendaron la educación del hijo mayor del duque de Orleans, después regente, y entró en la Academia en 1714.

MONGE (GASPAR), geómetra, nació en Beauvais en 1746, murió en 1818; era hijo de un pobre mercader forastero; después de haber estudiado en el Oratorio enseñó matemáticas y física en la escuela de ingenieros establecida en Mezieres, y creó durante su permanencia en dicha ciudad la geometría descriptiva. Fue nombrado en 1780 individuo de la Academia de ciencias; en 1783 examinador de la marina, y pasó entonces a fijar su residencia en París. Abrazó con entusiasmo las doctrinas de la revolución; en 1792 fue ministro de marina, cuyo destino renunció pocos meses después; dedicó durante las guerras de la república toda su ciencia en dar a su patria medios de defensa. Fue profesor de la escuela normal desde su origen, y uno de los fundadores de la escuela politecnica; acompañó a Bonaparte a Egipto, y llegó a ser presidente del Instituto en el Cairo. Napoleón le nombró senador, conde de Pelise y le colmó de honores, pero lo perdió todo durante la Restauración.

MÓNICA (SANTA), madre de san Agustín, nació en una ciudad del África en 332; fue educada por una anciana criada que había visto nacer al padre de la santa. Aunque sus padres eran cristianos la casaron con

un gentil llamado Patricio, ciudadano de Tagaste en la Numidia, y rico hacendado, á quien la santa logró convertir. Quedó viuda con tres hijos, uno de los cuales era san Agustín, que se dejó infectar por los errores del maniqueísmo, y causó grandes pesares á su madre. Marchó san Agustín á Roma con objeto de abrir una cátedra de retórica, y se entregó á la mas escandalosa disolución. Santa Mónica mareó á Italia en busca de su hijo y le encontró en Milan arrepentido ya de sus excesos, por los consejos de san Ambrosio. Al volver santa Mónica á Africa, se detuvo en Ostia donde debía embarcarse, y le sobrevino una enfermedad que la llevó al sepulcro en 384 el día 4 de mayo, que es cuando se celebra su fiesta. El papa Martín V redactó la historia de la traslación de su cuerpo á Roma en 1430.

MONIMA, jóven griega de admirable hermosura, hija de un ciudadano particular de Stratonicia. Inspiró á Mitridates VII, Eupator, llamado tambien Mitridates el Grande, una pasión violentísima; no pudiendo vencer la virtud de la jóven, se casó con ella. Cuando Mitridates fué derrotado por el célebre Luculo, creyéndose perdido sin remedio, envió orden á Monima para que se diese la muerte, y ella respetando la voluntad de su esposo, quiso suicidarse con su misma diadema; no pudo conseguirlo porque se le rompió entre las manos, y exclamando: «¡ Maldita ciénata! ¡ Ni aun para esto me servirás? » presentó su cabeza al eunuco Bacchidas para que la degollase. Murió sonriéndose, el año 69 antes de Jesucristo.

MONK (JÓRGE), general inglés, nació en 1608 en el condado de Devon, hizo sus primeras campañas en España y Flandes. Durante las guerras civiles, tomó primero partido en favor del rey y obtuvo de Carlos I el grado de mayor general de la brigada irlandesa; pero habiendo sido hecho prisionero por Fairfax (1644), se vio obligado para recobrar su libertad á entrar al servicio del ejército parlamentario, mostrándose entonces muy adicto á Cromwell, y siendo uno de los adversarios mas terribles del partido realista; derrotó á los Holandeses en el mar (1653), sometió á los Escoceses y fué nombrado gobernador general de Escocia; pero después de la muerte, Cromwell se reconcilió con los realistas, entró en Inglaterra á la cabeza de su ejército, hizo disolver el parlamento y proclamó á Carlos II en Londres (1660). El rey le colmó de honores y recompensas y le nombró duque de Albemarle. Ganó nuevas victorias á los Holandeses y murió en 1670.

MONMOUTH (JACOBO, DUQUE DE), hijo natural de Carlos II, nació en Rotterdam en 1649 durante el destierro de su padre. Después de la restauración prestó algunos servicios al rey atacando á los Escoceses sublevados (1679); pero habiendo sido desterrado de la corte á instancia del duque de York (Jacobo II) á quien hacia sombra, entró en una conjuración; pero como hiciera algunas revelaciones, fué perdonado y desterrado á Holanda. Al avivamiento de Jacobo II entró en otra conspiración con el conde de Argila, pretendiendo tener derecho al trono como hijo de Carlos II, y tomó las armas á la cabeza de algunos partidarios. Desembarcó en Lyme-Regis, pero fué vencido y hecho prisionero en Sedgemoor, siendo decapitado el año 1685.

MONMOUTH (GEOFFROY DE). Véase GALFRID.

MONRO (ALEJANDRO), médico escocés, nació en Londres en 1697, murió en 1767; enseñó anatomía en Edimburgo. — Dos hijos suyos se distinguieron tambien en la misma carrera.

MONROE (JAMES), presidente de los Estados Unidos, nació en Monroe's Creek, en Virginia (1756), murió en 1831. Durante la revolución marchó al ejército como voluntario, se distinguió en la batalla de Brandywine y fué nombrado coronel por Washington; al terminar la guerra tomó asiento en el Congreso como diputado, y en 1794 llegó á ser ministro plenipotenciario cerca de la república francesa. Durante la presidencia de Jefferson fue elegido gobernador de la Virginia, desempeñó funciones diplomáticas cerca de los gobiernos francés y español, y cooperó al tratado por medio del cual los Estados Unidos obtuvieron la Luisiana. En la guerra contra los Ingleses (1814) tuvo el mando en jefe de los ejércitos americanos. En 1817 fué nombrado presidente y reelegido en 1821. Después de su presidencia se retiró á la Virginia, y trabajó en la constitución de este estado.

MONSIGNY (P. ALEJ.), compositor de música francés, nació en 1729 en Artois. Fue uno de los autores de la Ópera cómica, y desde 1753 dió multitud de piezas que fueron aplaudidas. A la edad de 48 años (1777) cesó de trabajar para el teatro. En 1800 fué nombrado inspector de la enseñanza en el Conservatorio, en 1813 miembro del Instituto, y murió en 1817 á los 88 de edad. Una calle de Paris tiene su nombre.

MONSTRELET (ENGUERRANDO DE), cronista francés, nació hacia 1390 en Flandes, murió en 1453; fué preboste de Cambray y de Wallincourt, y escribió una relación de los acontecimientos de su tiempo, principalmente de las guerras de Francia, de Artois y Picardía.

MONTAGUE (LADY MARÍA WORTLEY), señora inglesa, célebre por su ingenio, instrucción y belleza, desde su infancia mostró una feliz disposición á las letras, y aprendió perfectamente la lengua griega, latina, alemana, italiana y francesa. En 1712 casó con el lord Eduardo Wortley Montague y le acompañó á Constantinopla, donde fué enviado en clase de embajador. A su llegada á aquella capital tuvo el gusto de aprender la lengua turca, y se asegura que al año la hablaba con toda perfección. En Belgrado vivió por primera vez la inoculación de la viruela y concibió la idea de introducirla en Europa, como lo verificó cuando después de tres años de residencia en Constantinopla, fué llamado su esposo á Londres. Atravesó con él el Mediterráneo, visitó á Túnez y las ruinas de Cartago, arribó después á Génova, y llegó á Inglaterra por Francia. Su casa de campo á tres leguas de Londres no tardó en ser el punto de reunión de todos los literatos ilustres. Pasado algun tiempo resolvió trasladarse á Italia, y pasó 22 años en los estados venecianos, ocupada en el cultivo de las bellas letras y en diversiones campestres. Muerto su esposo que la habia acompañado en aquel destierro voluntario, volvió Lady Montague á Inglaterra en 1761, y falleció en el seno de su familia en 1762, dejando escrita la relación de sus viajes en forma de cartas

dirigidas á diferentes personajes, y en las que se hallan anécdotas y noticias curiosísimas.

MONTAGUE (ISABEL), llamada la *Du Desfant de Inglaterra*, célebre por sus talentos y erudición, era hija de Mateo Robinson, rico hacendado, nació en York en 1720. A los 22 años de edad casó con Eduardo Montague, y se hizo notable como autora de algunas obras que obtuvieron gran éxito. En 1775 quedó viuda y dueña de una fortuna considerable. Créese que amó al famoso conde de Bath, á quien acompañó con su esposa en un viaje á Alemania. Su casa fué siempre una verdadera academia literaria, donde se reunían los escritores mas célebres. A pesar de los talentos que adornaban á esta señora, se observó que daba mucha importancia al adorno de su persona; ya habia cumplido 70 años y aun se complacía en cubrirse de diamantes. Murió en Londres en agosto de 1800. Fue autora de algunos *Diálogos de los muertos*; *Ensayo sobre el genio y los escritos de Shakespeare*, 1769, obra á que debe principalmente su reputación literaria.

MONTAGUE (CARLOS), conde de Halifax. Véase HALIFAX.

MONTAGUE ó MONTAGU (EDUARDO DE), conde de Sandwich, general y almirante inglés, descendiente de Drogo de Monte-Acutto, uno de los guerreros que acompañaron á Guillermo en la conquista de Inglaterra. Había nacido en 1625. Sirvió primero en el ejército parlamentario contra Carlos I, fué miembro del parlamento, y obtuvo una plaza en la tesorería en tiempo de Cromwell. Después de la muerte de este trabajó en el restablecimiento de los Estuardos, y fué colmado de honores por Carlos II, pues le nombró baron y después conde de Sandwich, y por último almirante. Ganó muchas victorias á los Holandeses en 1664; pero en 1672 fué abordado el buque que mandaba por un brulote enemigo, y pereció en medio de las llamas sin querer rendirse.

MONTAIGNE (MIGUEL, SEÑOR DE), filósofo francés, nació en 1533 en la quinta de Montaigne en el Perigord, de una familia oriunda de Inglaterra, y recibió una educación esmerada. Hizole su padre aprender el latin antes que el francés, de modo que fué su lengua materna el latin. Todos los que le servían tenían un especial cuidado en no despertarle con violencia, y si por medio de música apacible. A los seis años entró en el colegio de Guina en Burdeos, é hizo tan rápidos adelantamientos, que á los 13 años ya habia concluido sus estudios. En 1554 consiguió un destino de consejero en el parlamento de Burdeos. Empezó á escribir en 1572 sus *Ensayos*, en los cuales anuncia que ha cumplido 39 años. Conociendo que se acercaba su muerte, hizo que dijese misa en su aposento, y cuando el sacerdote alzaba la hostia, se incorporó en la cama con las manos juntas, y rindió el último aliento en este acto de devoción.

MONTAIGU, familia inglesa. Véase MONTAGUE ó MONTAGU.

MONTAIGU (P. GUERIN DE), de una familia noble de Auvernia, fué elegido en 1208 gran maestro de los hospitalarios de San Juan de Jerusalén, socorrió á los cristianos de Armenia, ganó algunas batallas á Soliman, sultan de Iconio; obligó al papa en 1228 á romper una tregua ajus-

tada con los Musulmanes, y murió en 1230.

MONTAIGU (GIL AYCELLIN DE), nació en Auvernia, de la misma familia que el anterior; en 1290 fué nombrado arzobispo de Narbona, tomó partido por Felipe el Hermoso contra Bonifacio VIII; tuvo parte en la condenación de los templarios, y fué en recompensa elevado á la dignidad de canciller. Murió en 1318. Había fundado en 1314 en París el colegio de Montaignu, demolido en 1844.

MONTELEMBERT (ANDRÉS DE), señor de Essé. Véase ESSÉ.

MONTELEMBERT (MARCOS RENATO, MARQUÉS DE), oficial general, nació en Angulema en 1714, de la familia del mariscal de Essé, se alistó en el ejército á los 18 años de edad, militó en Alemania, y en los ratos de ocio se dedicó al cultivo de las ciencias, particularmente de las que tienen relación directa con la carrera militar. En 1747 fué admitido en la Academia de ciencias, y dió á luz varias memorias, que se hallan en la colección de esta sociedad. Mas adelante fundó en el Angumet y en el Perigord fraguas de consideración, que proporcionaron á la marina cañones y bombas. Murió Montalembert en 1800, siendo decano de los generales franceses y de la Academia de las ciencias.

MONTELEMBERT (RENATO ANA MARÍA, CONDE DE), nació en 1777, murió en 1831, emigró en 1792, y entró como capitán en un cuerpo de emigrados que mandaba su padre. Cuando en 1799 fué licenciado el ejército de Condé, sentó plaza en el ejército inglés, hizo las campañas de Egipto, de las grandes Indias y de España, como agregado al estado mayor, y llegó al grado de coronel. Volvió á Francia en tiempo de la Restauración, fué elevado á la dignidad de par en 1819, y nombrado ministro plenipotenciario en Suecia, y conservó este puesto hasta 1830.

MONTALIVET (J. P. BACHASSON, CONDE DE), hombre de estado, nació en Sarreguines en 1766, de una familia noble del Delfinado, siguió primero la carrera de la magistratura, y fué desde la edad de 49 años consejero en el parlamento de Grenoble. Perdió su destino en la revolución, y para sustraerse á la proscripción, se alistó como voluntario. De vuelta á su patria, fué nombrado maire de Valencia (año III). En tiempo del Consulado y del Imperio, fué sucesivamente prefecto de la Mancha, del Sena y Oise, director de puentes y calzadas (1809-14). Mostróse adicto á Napoleón; y secundó hábilmente sus grandes miras. Durante la Restauración se retiró de los negocios; pero en 1819 fué llamado á la cámara de los pares, y se afilió entre los constitucionales. Murió en 1823.

MONTALTO (DON ANTONIO DE ARAGON, CUARTO DUQUE DE), habiendo fallecido sin dejar hijos varones, heredó este estado doña Maria de Aragon, su hija primogénita, y lo trasladó á la casa de Moncada por un matrimonio con don Francisco de Moncada, príncipe de Paterno y duque de Vihona en el reino de Sicilia.

MONTANO, herejía del siglo II, nació en Ardeban, pequeño lugar de Misia, cerca de la Frigia. Se hizo pasar por profeta, y dos mujeres de Frigia, llamadas Priscila y Maximila, dominadas del mismo espíritu de falacia y engaño, se agregaron á él. En poco tiempo reunió un gran número de

proselitos que le llamaban el Paraceto. Murió Priscila antes del año 211, y Montano y Maximila vivieron hasta el reinado de Caracalla. Dicese que se ahorcaron. La secta de los montanistas duró muchísimo tiempo en Asia y Frigia, y se dividieron en dos ramas.

MONTANSIER (MARGARITA BRUNET, mas conocida bajo el nombre de MILE.), actriz francesa y directora de teatros, nació en Bayona en 1730, y pasó en América los primeros años de su juventud. Cuando regresó á Francia, representó en varios teatros de provincia por algun tiempo, y en 1775 obtuvo por influjo de Saint-Conty el privilegio esclusivo de todos los espectáculos de Versalles. En 1789 se estableció en París en el salon de Beaujolais, y en 1793 hizo construir en la calle de Richelieu otro que inauguró con el título de Teatro nacional. Era la época del mayor furor revolucionario: Margarita fué acusada de haber hecho construir aquel salon con el dinero de los Ingleses y la intencion de reducir á cenizas la Biblioteca nacional; esta acusacion fué causa de que se cerrase el teatro y fuese puesta en prision la directora. En 1801 abrió otro teatro, pero se perdió la empresa. Murió en París el año 1820 á los 90 de edad.

MONTAUSIER (CARLOS DE SANTA MAURA, DUQUE DE), par de Francia, nació en 1610, de una familia distinguida de Turena; empezó su carrera militar en 1630, se distinguió en Italia y en Lorena, ascendió á los 28 años al grado de mariscal de campo, fué nombrado teniente general en 1646, y á poco tiempo se le confió el gobierno de las provincias de Saintonge y Angoumois. Reemplazó en 1662 al duque de Longueville en el gobierno de la Normandía, fué nombrado duque y par en 1664 y ayo del delfin en 1668, por eleccion de Luis XIV. Cesó Montausier en sus funciones en 1680; pero el rey Luis quiso que conservase cerca del delfin la misma autoridad con el título de primer gentil-hombre de cámara del príncipe. Dos años después se retiró enteramente, y murió en 1690.

MONTAZET (ANTONIO MALVIN DE), arzobispo de Leon de Francia, individuo de la Academia francesa, nació en el Agenois en 1712, y empezó su carrera eclesiastica siendo canónigo, vicario general del obispado de Soissons, y capellan de honor del rey de Francia. Fué electo obispo de Autun en 1748. En 1758 reemplazó al cardenal de Tencin en la silla episcopal de Lyon, donde murió en 1788, dejando escritas algunas obras.

MONTBARS, llamado el Esterminador, uno de los mas famosos capitanes de los filibusteros, nació á mediados del siglo XVIII en el Languedoc. Habiendo teido en su infancia una de aquellas relaciones falcas en que los Franceses, calumniándonos como suelen, pintan como unos hombres bárbaros y crueles á los Españoles conquistadores del Nuevo Mundo, concibió contra ellos un odio que degeneró muy luego en furor. Representando pues en su colegio el papel de francés en una comedia quiso matar á uno de sus condiscipulos que representaba un español, y costó trabajo sacarle de sus manos. Declarada la guerra en 1667 dejó Montbars la casa paterna, se embarcó y pronto se dejaron notar sus extraordinarias hazañas militares. Haciendo seguidamente la guerra bajo su

direccion, fué en busca de los Españoles, sus enemigos mortales, hasta en sus mismos establecimientos ó colonias, y siempre que pudo ejerció contra ellos tanto por mar como por tierra los actos de barbarie á que le conducia su frenesí, escrita por la lectura de unas historias tan malignas como calumniosas.

MONTBAZON (MARÍA DE ROHAN), duquesa de Chevreuse. Véase CHEVREUSE y tambien RANCÉ.

MONTBELIARD (LEOPOLDO EBERHART, PRÍNCIPE DE), nació en 1670, y murió en 1723; sirvió primeramente al Austria y se distinguió contra los Turcos en la batalla de Tokay; sucedió en 1697 á su padre Jorge Montbeliard en su principado y solo se hizo notable por los desórdenes de su vida privada.

MONTBRUN (CARLOS DUPUY, SEÑOR DE), llamado el Valiente, uno de los mas valerosos capitanes de su tiempo, nació en 1530 en el castillo de Monthrun, de una antigua familia del Delfinado. Empezó á militar en Italia y se distinguió después en las guerras de Flandes y de Lorena. De vuelta al Delfinado adoptó los principios de la reforma religiosa, invadió el condado veneciano, se apoderó de muchas ciudades, saqueó y profanó las iglesias, estableció en ellas sacerdotes protestantes é impuso contribuciones en todo aquel país.

A pesar de estos y otros muchos triunfos, no encontrándose en estado de resistir á fuerzas superiores que se dirigian contra él, tomó el partido de retirarse á Génova con su familia, y durante su ausencia fué arrasado su castillo. En 1552 volvió á ofrecer sus servicios al famoso baron de Adrest, jefe de los protestantes del Delfinado, y á poco tiempo le sucedió en el mando. Se halló en las batallas de Jarnac y de Moncontour, hizo en ellas prodigios de valor, volvió á entrar en el Delfinado en 1570, derrotó el ejército católico mandado por el marqués de Gordes y se dirigió seguidamente á la Provenza. Después del degüello del día de San Bartolomé, levantó nuevas tropas, y sometió muchas ciudades á su partido. Algun tiempo después, viéndose en peligro de ser preso por el enemigo, quiso libertarse saltando un canal y se rompió una pierna, cayendo al fin prisionero; condujéronle inmediatamente á Grenoble, donde le condenaron á ser decapitado en un cadalso, y sufrió este suplicio con la mayor serenidad el día 12 de agosto de 1575, llegando su perdon dos horas después de ejecutada la sentencia.

MONTCALM DE SAN VERAN (LUIS JOSÉ, MARQUÉS DE), nació en la quinta de Candiac cerca de Nimes, en 1712; comenzó á servir en la milicia á la edad de 14 años, y no tardó en distinguirse en las campañas del Piamonte y de Italia. En 1756 ascendió al grado de mariscal de campo, y le fué encargada la comandancia en jefe de las tropas destinadas á la defensa de las colonias francesas en la América septentrional. A pesar de la superioridad del enemigo, consiguió ventajas muy frecuentes sobre sus adversarios en la primera campaña en el Canadá; pero obligado después á dar un combate muy desigual en fuerzas bajo los muros de Quebec, fué herido mortalmente y falleció á los dos dias en 14 de setiembre de 1759.

MONTE (GERÓNIMO DEL), natural de Madrid y religioso mercenario, nació de padres muy nobles, y fué consumado teó-

logo y catedrático de las universidades de Barcelona y Montpellier. Murió en el convento de Tolosa de Francia por los años de 1330.

MONTECÚCULI (SEBASTIAN DE), caballero italiano, nació en Ferrara á principios del siglo XVI; primeramente fué empleado al servicio del emperador Carlos V, después pasó á Francia con la comitiva de Catalina de Médicis, y fué agregado al servicio del delfin en calidad de copero. En 1536 acompañó á este príncipe en un viaje que hizo á las márgenes del Ródano. Habiendo jugado el príncipe á la pelota en Tournon, se acaloró y pidió agua; Montecúculi se la dió en una cantarilla; bebió, y á los cuatro dias habia fallecido; y como se sospechase que Montecúculi habia envenenado el agua, fué atormentado hasta el punto de obligarle á decir que habia cometido este crimen. Fué condenado á ser arrastrado hasta el suplicio, y descuartizado, sentencia que se ejecutó en Lyon en 1536. En aquel tiempo se quiso atribuir tambien este crimen á Catalina de Médicis; pero algunos historiadores imparciales han imaginado, y con razon, que el delfin murió de una pleuresía ocasionada por la mucha agua fresca que habia bebido.

MONTECÚCULI (RAIMUNDO, CONDE DE), uno de los capitanes mas ilustres de los tiempos modernos, nació en 1608, de una familia muy distinguida del ducado de Módena; empezó desde muy joven su carrera militar en el ejército austriaco, fué ascendiendo sucesivamente á todos los grados, y se aficionó particularmente á la caballería. El primer mando importante que obtuvo fué de 2,000 caballos con los cuales sorprendió y venció á los Turcos en Silesia; mas el famoso Bannier, uno de los discípulos mas hábiles de Gustavo Adolfo, vengó al ejército sueco, haciendo á Montecúculi en Hoeckvich y haciéndole prisionero. Dos años duró su cautiverio. En 1646 volvió á entrar en Silesia, y junto con el ejército de Juan de Werth rechazó á los Suecos á su llegada, y casi sin combatirlos les hizo evacuar la Bohemia. Después de la paz de Westfalia, viajó por la Suecia, é hizo luego un viaje á su patria, durante el cual tuvo la desgracia de matar de una lanzada á uno de sus amigos (el conde Manzani) en un torneo celebrado con motivo de las bodas del duque de Módena. Vuelto á Alemania fué elevado al grado de general y marchó al socorro de Casimiro, rey de Polonia, que habia sido espulsado de Cracovia y volvió á tomar esta capital. En 1661 fué enviado á Hungría contra los Turcos, á quienes ganó la batalla de San Gotardo, siguiendo la par á esta victoria, por lo cual dió el rey grandes recompensas á Montecúculi. Habiendo recibido la órden de ir á socorrer á los Holandeses, se encontró por primera vez en presencia de Turca. En 1675 fué opeste de nuevo á Turca, y esta última campaña de los dos rivales será siempre memorable por la muerte del uno y la retirada del otro. Montecúculi murió en Lintz en 1681 de edad de 72 años y lleno de honores.

MONTEFELTRO (CONDES DE), antigua casa italiana, así llamada del castillo de Montefeltro, en la Marca de Ancona, se puso á la cabeza de los gibelinos en los siglos XIII y XIV y tuvo bajo su dominio á Pisa, Urbino y otras muchas ciudades de Italia. Los personajes mas célebres de esta

casa son: Guido de Montefeltro, á quien los Pisanos pusieron á su cabeza en 1290 para combatir á los Florentinos, Luqueses y Genoveses; se apoderó en 1224 de la ciudad de Urbino que trasmitió á sus descendientes. Federico de Montefeltro, que reinó desde 1444 á 1482, fué el primero que llevó el título de Urbino; dignidad que debió al papa Sixto IV, cuyo sobrino Juan de la Rovere habia casado con su hija segunda. Guido Ubaldo de Montefeltro, hijo del anterior y último duque de Urbino de esta familia. Fué despojado por César Borgia, en 1502, volvió á tomar posesion en el mismo año y murió en 1508, dejando sus estados á F. María de la Rovere, su hijo adoptivo, y sobrino de Julio II.

MONTEIL (ADHEMAR DE), Véase ADHEMAR.

MONTEMAYOR (JORGE DE), poeta, nació en Montemayor de la jurisdiccion de Coimbra en el reino de Portugal, en 1520. En sus primeros años siguió la milicia, aunque su afición le entregó todo á la música y poesia, y pasando después á Castilla, se dedicó como profesion á la música en la cual salió tan aventajado, que logró incorporarse en la capilla real que llevó el príncipe don Felipe en su famoso viaje á Alemania, Italia y Países Bajos. Se coloca á Jorge Montemayor en el número de los poetas castellanos, tanto por pertenecer en su tiempo el Portugal á España, como por haber poetizado en nuestra lengua. Compuso una obra titulada *Diana*, que ha tenido muchas ediciones y ha sido elogiada por el célebre Cervantes. Escribió además otras obras no menos dignas de aprecio.

MONTEMAYOR (EL P. DON NICOLÁS), hijo de una familia ilustre y virtuosa, nació en Málaga en 28 de enero de 1787. Estudió bajo la direccion de los PP. dominicos, con extraordinario aprovechamiento, filosofía y humanidades en el colegio de Santo Tomás de aquella ciudad. Desde que comenzó en la universidad literaria la carrera de jurisprudencia, se hizo notar, no solo como estudiante aprovechado y sobresaliente, sino como un jóven que si con su ejemplo enseñaba las virtudes, con sus conocimientos científicos estaba designado para el magisterio. Durante la invasion francesa pasó el señor Montemayor á la ciudad de Cádiz, donde bajo la direccion de don Manuel Andrés Anaya, canónigo de la catedral de Sevilla, comenzó el estudio de la sagrada teología que concluyó en Mallorca, donde se señaló de una manera tan extraordinaria, que se granjeó de una vez para siempre el aprecio y la admiracion de cuantos sabios le trataron. Su vasta instruccion, y la serenidad inflexible con que hablaba siempre y á toda clase de personas el lenguaje de la verdad, le valieron la particular estimacion con que le distinguió desde luego el señor doctor fray Veremundo Arias, arzobispo de Valencia, á quien prestó eminentes servicios. La revolucion que comenzó en el año 1819, le obligó á emigrar á Francia con el venerable prelado, permaneciendo en el extranjero, hasta que verificada la restauracion política, volvió al seno de su patria; pero para renunciar al porvenir hisojero que le prometian sus anteriores servicios, su brillante posicion, sus grandes influencias, sus particulares circunstancias, y el apoyo de su hermano, individuo del consejo y cámara de Castilla. El ilustre inquisidor, emulando la abnegacion de Francisco de Borja,

renunció á toda esta gloria, y entró en la Compañia de Jesús. Desde el principio se aplicó á los públicos ministerios del pulpito y de la cátedra, dejando en uno y otro muy acreditado su nombre, su sólida instruccion, y esa elocuencia entusiasmadora que formaba una de sus mejores dotes oratorias. Inolvidables serán las apostólicas misiones que hizo en Toledo y en Madrid, donde se veia crecer la semilla que con tanta abundancia y generosidad esparcian su doctrina y su elocuencia. Cuenta innumerables discípulos que han sido y son el timbre de la Compañia de Jesús y el honor de la España: y si admirados le escucharon las esplicaciones que en el colegio imperial de Madrid, donde fué prefecto general de estudios, diera sobre historia y disciplina eclesiastica, y sobre las humanidades, en que era consumado profesor, todavia es fácil convencerse de la claridad de sus talentos, de su escogida erudiccion, y del profundo conocimiento que tenia del corazon humano y de la época en que escribía, leyendo los dos discursos que en lengua latina, que poseía como la nativa, andan impresos, pronunciados con ocasion de la inauguracion anual de los cursos escolásticos. De Madrid volvió á Mallorca, donde regentó una cátedra de teología dogmática, y tuvo la presidencia del sinodo, perfeccionando importantes trabajos canónicos, que si se publicaran sobrarian para su mas cumplido panegirico. Allí le cogió la supresion de la Compañia, y pasó á Bélgica, desempeñando en el colegio de Gante la cátedra de Escritura y hebreo con satisficcion y asombro de los muchos sabios que le escuchaban. Resolvió después pasar á Buenos Aires, y obtuvo de Luis Felipe el ser trasladado allá en un buque de la marina francesa con las consideraciones de oficial de la armada; pero el penoso mareo que le molestaba extraordinariamente en toda la navegacion, hizo que arribando la embarcacion á Algeciras, le dejase en tierra, desde donde se trasladó á Sevilla, abandonando por dictámen de los médicos el deseado viaje. Desde entonces Sevilla le admiró como el teólogo mas profundo, como el razonador mas invencible, como el apolo-gista mas enérgico, como el orador cristiano, que si en los panegiricos agradaba, arrastraba la atencion y embargaba el ánimo en sus discursos morales. Asiduo en el confesionario, incansable en el trabajo, lleno de celo por la gloria de Dios, jamás habló sin instruir; señaladamente en materias teológicas, era imposible rayar mas alto que el padre Montemayor. Dos veces soldado de Cristo en toda su estension, queria llenar las vastas obligaciones de su milicia; pero la muerte vino á sorprenderlo ocupado en sus trabajos apostólicos, en la ciudad de Ecija, donde tantos bienes habian producido sus exhortaciones, el 28 de abril á los 63 años de edad. Las exequias correspondieron á su rango, habiendo concurrido la poblacion entera.

MONTEMOLIN (CARLOS LUIS MARÍA), nació en Madrid á las seis y treinta y cinco minutos de la madrugada del 31 de enero de 1818, siendo sus padres los infantes don Carlos María Isidro de Borbon y doña María Francisca. — Con felices disposiciones recibió la esmerada educacion que su clase requiere, y consumió en ella los tres primeros lustros, que siendo apenas cumplidos tuvo que seguir á su padre en

el destierro, trasladándose á Portugal. Siguióle tambien á Inglaterra, donde perdió á su madre (11 de mayo de 1834), y quedó entonces, como sus hermanos menores, bajo la tutela y cuidados de su tia la princesa de Beira, que habia de ser luego su madre política. A mediados de aquel año, se llevó la princesa á sus jóvenes pupilos á Alemania, y después de recorrer varios puntos se fijaron en Salzburgo. Aquí permaneció hasta que en 1838 vino á las provincias Vascongadas con su tia, que fué recibida por don Carlos como su esposa. Al pisar el territorio español, le regaló Zumalacarrequi una magnífica espada, y al oir las alabanzas de su empuñadura, contestó: «No es el lujo del puño lo que necesito, sino el fino temple de la hoja.» Su permanencia en las provincias, teatro de la guerra, nada ofrece de notable. Cuando tuvo don Carlos que penetrar en Francia, le siguió; y al ir los comisarios franceses á recoger la espada como lo habian hecho con todos sin distincion, negóse á darla diciendo: «Eso no; los príncipes españoles jamás entregan su espada.» Conmovidos los oficiales franceses se la dejaron. En Bourges, con su padre, se dedicó esclusivamente á cultivar su inteligencia, y á completar sus conocimientos matemáticos bajo la direccion del célebre coronel de artillería Montenegro, para lo cual le favorecia la direccion de un departamento del arma que existia en Bourges. Empleaba las horas de recreo en pasar á caballo, su diversion favorita, teniendo mayor afición á correr por terrenos algun tanto quebrados. Las circunstancias políticas en que llegó á encontrarse el partido carlista, ocasionaron la abdicacion de don Carlos en su hijo, que tomó el nombre de conde de Montemolin. Hecha esta abdicacion el 48 de mayo de 1845, siguió á ella un notable manifiesto del nuevo conde (23 de mayo) en que resaltaban los mas nobles y españoles sentimientos; á la par de ciertos principios algun tanto liberalizados. Atendiendo solo á la letra de tal documento no podian ser rechazadas sus ofertas por ningun español; pero apreciando debidamente el valor de estos programas no veian en él sino un paso para conseguir la mano de la reina Isabel, de cuya boda se empezaba á tratar. Aceptado Montemolin por el partido de su padre, fué desde entonces su jefe; y considerado así, recayó sobre él la vigilancia de la gendarmeria francesa. Mal avenido Montemolin con su reclusion, se evadió de ella el 14 de setiembre con tanto acierto como peligro. Llegó á Londres, y á pesar de las reclamaciones de Luis Felipe, le dejaron los hospitalarios Ingleses en completa libertad. Bien recibido por la sociedad inglesa, supo captarse sus simpatias, y visitando con marcado interés los edificios públicos y establecimientos de todas clases. Lanzábase en tanto sus partidarios á la guerra, que siendo sostenida con extraordinario valor, hubo de necesitar la presencia de su primer jefe, que contra el parecer de sus consejeros salió de Londres el 27 de marzo de 1849, sin mas acompañamiento que dos coroneles. Feliz su viaje hasta casi tocar la frontera española, tropezó casualmente con unos aduaneros franceses que prendieron al conde y á sus compañeros al verlos huir, y los llevaron á Arles; de aquí los trasladaron á Perpignan, quedando á poco en libertad

bien por sus amables dotes. El duque de Orleans, nieto del regente, casó con ella en 1773 con beneplácito del rey, y este enlace que debía quedar oculto, fué á poco tiempo conocido en la corte y en toda la ciudad. Supo granjearse Montesson, sin embargo, el aprecio de todos por el modo con que procuró mostrarse digna de un puesto á que no la destinaba su nacimiento, y desarmó la envidia de los cortesanos. En 1785 volvió á quedar viuda, y en 1806 falleció en París, siendo sepultada al lado de su segundo esposo en una capilla de la iglesia de Saint-Port cerca de Melun. Reunió Montesson al amor y las letras conocimientos distinguidos en las ciencias y las artes de recreo; era muy aficionada al teatro y compuso varias comedias que representaba en compañía de su esposo con mucha habilidad y gracia. Entre los dramas de que es autora, sobresalen: *El cambio feliz*; *La mujer sincera*, y *El amante novelasco*.

MONTFAUCON (BERNARDO DE), sabio benedictino de la congregación de San Mauro, nació en 1655 en el Languedoc de una familia noble, y á los 17 años había adquirido estensos conocimientos en la geografía, la historia y los usos de los pueblos antiguos y modernos. Decidido por la carrera militar, fué admitido en 1672 en el colegio de cadetes de Perpignan, y un año después se alistó como voluntario en el regimiento del Languedoc, é hizo dos campañas á las órdenes de Turenna; pero la pérdida de sus padres le hizo tomar la determinación de renunciar al mundo. Vestió el hábito de San Benito en Tolosa, y desde entonces se dedicó á la lengua griega, en la cual hizo rápidos adelantos. Llamado á París en 1687, contrajo amistad con los dos célebres críticos Ducange y Vigot, y obtuvo permiso para recorrer la Italia. Pasó á Roma en 1698 y fué bien recibido del papa; viajó por las principales ciudades de los Estados pontificios, y regresó á París para poner en órden los ricos materiales que en su viaje había reunido. Después de haber dado á luz varias obras, todas ellas notables, murió el padre Montfaucon en 1741 á los 82 años de su edad, siendo individuo de la Academia de Inscripciones desde 1719.

MONTFERRAT (MARQUÉS DE), ilustre casa de la Lombardia, célebre sobre todo en la historia de las Cruzadas, tiene por jefe á Alderame, que fué nombrado marqués de Montferrat por Othon el Grande en 967. Esta familia ha reinado sobre el Montferrat durante 600 años. Los personajes más célebres de este nombre son: Guillermo IV, llamado el Viejo, acompañó al emperador Conrado III en la segunda cruzada en 1147, y se cubrió de gloria. Mas adelante tomó partido en favor de Federico Barbaroja contra las ciudades libres de Italia. Uno de sus hijos, Renier, casó con una hija de Manuel Comneno, emperador de Oriente, y recibió en dote el reino de Tesalónica (1179), que transmitió en 1183 á su hermano Bonifacio III, y que permaneció largo tiempo en su familia.—Guillermo V, hijo mayor de Guillermo IV, fué uno de los héroes de la tercera cruzada y mereció por su valor el nombre de Larga Espada. En recompensa de sus servicios, Balduino el Leproso, rey de Jerusalen, le dio la mano de su hermana Sibila con el condado de Joppe. Murió en

1185.—Conrado de Montferrat, segundo hijo de Guillermo IV, habiéndose distinguido en Oriente, sobre todo defendiendo á Tiro contra Saladino, fué nombrado señor de Tiro, y reinó en dicha ciudad desde 1187 hasta 1192. Casó con una hija de Amaury, rey de Jerusalen, y disputó el trono á Guido de Lusignan, su cuñado. Iba ya á triunfar, cuando pereció asesinado el año 1192.—Bonifacio III, que reinó á la vez sobre el Montferrat y sobre el reino de Tesalónica (1185-1207), fué hecho prisionero en la batalla de Tiberade en 1187, y poco después canjeado con su hermano Conrado. En 1202 fué escogido por jefe de la cuarta cruzada, tuvo mucha parte en la toma de Constantinopla, y fué nombrado rey de Tesalia (1204). Murió en 1207, atacado á los Sarracenos delante de Satalieh.—Guillermo VI, llamado el Grande (1254-1292). Después de haber sido aliado de Carlos de Anjou y haber facilitado la conquista del reino de Nápoles, atacó á este príncipe desde que quiso someter la Lombardia. Agregó á las posesiones de su familia á Verceh, Ivrea y otras muchas ciudades de que se apoderó por violencia, y desempeñó el oficio de *condotiere*. Habiendo caído en poder de los habitantes de Alejandría que se habían sublevado contra él, fué encerrado en una jaula de hierro, donde murió á los 47 meses de cautiverio en 1292. Dejó un hijo, Juan II, que murió sin posteridad, y una hija que casó con Andronico Paleólogo, emperador de Oriente. Esta heredó el Montferrat á la muerte de su hermano en 1305 y lo transmitió á su segundo hijo, Teodoro Paleólogo.—Teodoro Paleólogo, jefe de la segunda rama de los marqueses de Montferrat, reinó desde 1305 hasta 1338. Al principio tuvo que disputar su herencia al marqués de Saluces y al rey de Nápoles, Carlos II; pero se hizo reconocer por Enrique VII, y acabó por reinar sin contienda. Su hijo Juan Paleólogo de Montferrat y los sucesores de este estuvieron perpetuamente en guerra con sus vecinos, con los Vizconti y con los Esforzas, señores de Milan. La familia de Montferrat declinó gradualmente y se estinguió en la persona de Juan Jorge Paleólogo, que murió sin sucesión en 1535. Sus estados pasaron entonces á Federico II de Gonzaga, marqués de Mantua, que casó con una sobrina del último Paleólogo.

MONTFORT (SIMON VI DE), conde de Leicester, hijo segundo del célebre Simon de Montfort, dejó la Francia en 1231 á consecuencia de una disputa acalorada con la reina Blanca, madre de san Luis, y se retiró á Inglaterra. Recobró el título de conde de Leicester y las posesiones de que habían sido privados su padre y su abuelo por el rey Juan: fué nombrado al mismo tiempo senescal de Gascuña. Fué privado del favor varias veces por su gobierno despótico; reuniendo ocultamente á los principales barones, dispuso con ellos un plan para reformar el Estado, y precisó á Enrique III á que convocase un parlamento extraordinario en Oxford, en el cual juró de nuevo este príncipe el cumplimiento de la *Gran Carta*. El conde de Leicester fué puesto al frente de un consejo supremo de 24 barones revestidos de toda autoridad legislativa y ejecutiva; pero este consejo abusando de un poder usurpado, solo pensó en enriquecerse y ejercer un despotismo sin límites. El rey intentó recobrar su au-

toridad, y Montfort se la disputó con las armas en la mano, derrotando al ejército real; hizo prisionero al príncipe Eduardo, y obligó á Enrique á que suscribiese á un tratado ignominioso en 1263; pero habiendo logrado fugarse Eduardo, juntó nuevas tropas y dió una batalla á Montfort, en la que perdió la vida este último, y un hijo primogénito de Enrique. Fué desenterrado su cuerpo y su cabeza enviada á Rogier Mortimer, su irreconcilable enemigo. Era el conde de Leicester tan hábil general, como consumado político. Le han dado muchos el nombre de *Catrina inglesa*, y han reconocido en él capacidad para gobernar á los hombres y dirigir los negocios.

MONTFORT (SIMON, CONDE DE), cuarto de este nombre, nació después de mediados del siglo XII de una ilustre familia de Francia, se alistó contra los Musulmanes ó infieles en 1199; se distinguió en la Palestina por varias hazañas, y al regresar á Francia se alistó en la cruzada formada en el Languedoc contra los albigenses. Habiendo nombrado los barones cabeza de ella, alcanzó en 1213 una grande victoria en Muret contra el rey de Aragón y contra Raimundo VI, conde de Tolosa. Privado este último de sus estados, adjudicaron los barones estos dominios al conde de Montfort. Cuando el hijo del conde de Tolosa, Raimundo VII, quiso hacerse reconocer príncipe, entró en esta ciudad. Simon de Montfort volvió á poner sitio, y después de muchas tentativas; una gruesa piedra tirada por una máquina de guerra, le hirió en la cabeza, y de allí á poco exhaló el último aliento, traspasado de cinco flechas.

MONTFORT (JUAN DE), hermano del duque de Bretaña Juan III, disputó el título de duque de Bretaña á Carlos de Blois (1340), y escueto de sus pretensiones por el tribunal de los pares (1341), las sostuvo con las armas en la mano y obtuvo el apoyo de Eduardo, rey de Inglaterra; pero fué hecho prisionero al poco tiempo y encerrado en el Louvre. Durante su ausencia, su esposa Juana de Flandes, condesa de Montfort, continuó la guerra con un valor heroico. Apenas salió de su prisión en 1343, Juan volvió á tomar las armas; pero no pudiendo triunfar, murió de pesar en 1345.—Su hijo, llamado tambien Juan de Montfort, emprendió de nuevo la guerra en 1363 y obligó á Carlos de Blois á cederle la mitad de la Bretaña, ganándole al fin la batalla de Auray en que pereció Carlos, y apoderándose de todo el ducado (1364).

MONTGAILLARD (BERMUDO DE PERCIN DE), conocido con el nombre de *Pequeño Fuldense*, nació en 1563 en el castillo de Montgaillard en Languedoc, pasó á París hácia 1579; entró en la órden de los Fuldenses y predicó en favor del partido de la liga y contra la autoridad real. Después de la toma de Paris, el padre Montgaillard se refugió en Roma, donde el papa Clemente VIII le acogió y le hizo pasar á la órden del Cister. Desde Roma se trasladó á los Países Bajos, donde fué predicador del archiduque Alberto, obteniendo además el nombramiento de abad de Nivelles y de Orval. Murió en este último monasterio el año de 1628.

MONTGAILLARD (GUILLERMO HONORATO ROCQUES, llamado el Abate de), historiógrafo, nació en 1772 en el castillo

de Montgaillard (Languedoc), de padres nobles, murió en Paris en 1825; siendo joven recibió una caída, de cuyas resultas quedó inútil para el servicio militar, y entró en el seminario, de donde salió al poco tiempo; emigró y volvió á Francia en 1799; desempeñó durante el consulado y el imperio un empleo en la administración militar, y se dedicó á trabajos literarios. Se hizo célebre por su carácter triste y misantrópico.—Tenia dos hermanos: el conde Mauricio Rocques de Montgaillard, que nació en 1770 y murió en 1841, y el caballero de Rocques, llamado el marqués de Montgaillard, que los realistas acusan de traidor.

MONTGERON (L. BASILIO CARRÉ DE), consejero del parlamento de Paris, nació en dicha ciudad en 1686; tuvo una juventud muy disipada y se distinguió por su incredulidad, cuando en 1737 presencié los milagros obrados en el cementerio de San Medardo sobre el sepulcro del diácono jansenista París; asombrado de los fenómenos extraordinarios que ofrecían los convulsionarios, se convirtió y publicó la *Verdad de los milagros de París (1737-48)*, obra voluminosa en 3 tomos, en que hacia la historia de su conversión y refería los hechos de que habia sido testigo acompañados con los testimonios mas respetables. Quiso presentar su libro al rey; pero fué encerrado en la Bastilla y en seguida desterrado á Valencia, donde murió en 1754. Su partido le consideró como un héroe, y sus adversarios como un loco. Es de creer que Montgeron tributaba homenaje á la verdad contando lo que habia visto; pero se engañaba al tomar por milagros hechos que solo eran fruto de una exaltación mórbida del cerebro y de una alteración grande de la sensibilidad.

MONTGLAT (F. DE PAULA DE CLERMONT, MARQUÉS DE), mariscal de campo en los reinados de Luis XIII y Luis XIV, nació hácia 1610, murió en 1675; fué testigo de muchos acontecimientos, y dejó *Memorias*, publicadas en 1727, 4 vol. en 12°.

MONTGOLFIER (JOSÉ MIGUEL Y JACOB ESTÉBAN), hermanos célebres por la invención de los globos areostáticos, ambos nacieron en Vidalon-les-Annonay, el primero en 1740 y el segundo en 1745, hijos de un fabricante de papel. Colocados al frente de la fábrica de su padre, introdujeron en ella mejoras importantes. En 1783 hicieron sus primeros experimentos de los globos areostáticos. Parece que la idea de esta invención pertenece á Estéban; pero el otro quiso tambien participar de esta gloria y trabajaron de comun acuerdo. Habiendo hecho Estéban el primer ensayo con toda felicidad en Annonay el 5 de junio de 1783, pasó á Paris para presentar su descubrimiento, y repitió el experimento delante de la corte de Versailles, el 20 de setiembre. Este descubrimiento escitó un entusiasmo universal, acudiéndose medallas en honor de los dos hermanos, nombrándoseles la Academia de ciencias socios corresponsales, y obteniendo su padre carta de nobleza. La revolucion apagó pronto este entusiasmo; sin embargo, todos se acordaron de esta importante invención en la batalla de Fleurus, y se hizo una aplicación feliz de ella para observar los movimientos del enemigo. Estéban murió en su patria en 1769. José, que le sobrevivió, se estableció en Paris,

fué nombrado administrador del Conservatorio de artes y oficios, y entró en 1807 en el Instituto. Murió en 1810. Además de la invención de los globos, se debe á los hermanos Montgolfier muchos inventos útiles, entre otros el del ariete hidráulico. Se ha dado el nombre de Montgolferes á la clase de globos que ellos inventaron y que estaban henchidos de aire atmosférico dilatado por el calor.

MONTGOMERY, antigua familia, cuyo origen se remonta hasta Rogerio de Montgomery, gentil-hombre normando, que acompañó á Guillermo el Bastardo á la conquista de Inglaterra y tuvo un mando importante en la batalla de Hasting.—Roberto, hijo de Rogerio, gozó igualmente del favor del rey Guillermo; pero habiendo abrazado el partido de Roberto Cortapierna contra su hermano Enrique, fué desterrado á Inglaterra y se retiró á Escocia, donde su familia representó un papel importante. Uno de sus descendientes, Hugo de Montgomery, fué nombrado par en 1502 por Jacobo IV, conde de Eglantou de Eglintoun. La familia francesa de Lorges pretendia descender de los Montgometry de Escocia, y llevó tambien este nombre desde que el capitán de Lorges adquirió en 1543 el condado de Montgomery en Normandia. (Véase LORGES, JACOBO DE).

MONTGOMERY (GABRIEL DE), hijo de Jacobo de Lorges, era capitán de la guardia escocesa de Enrique II, con quien vivió en estrecha amistad. Invitado por el rey á romper una lanza con él en un torneo que dió este príncipe en 1559, le hirió muy fuertemente, que le atravesó la cabeza con la asta de su lanza, siendo así la causa involuntaria de su muerte. Después de tan desgraciado acontecimiento, conoció que no podia permanecer mas tiempo en la corte, donde era de temer el odio de una reina violenta, ofendida en lo que mas amaba, y se retiró á sus posesiones de la Normandia, y después viajó por Italia é Inglaterra, donde abrazó las opiniones de los reformados, y cuando estallaron las guerras de religion (1562), fué uno de los jefes más temibles de los protestantes. Defendió á Ruan contra el ejército realista, y ganó muchas victorias á los católicos, principalmente en el Bearn. Fué condenado á muerte por el parlamento de Paris, y ejecutado en eglise; pero obtuvo su perdón cuando se firmó la paz de San German. Hallábase en Paris, cuando acaeció la catástrofe del día de San Bartolomé, y á pesar de haberle perseguido sus enemigos hasta mas allá de diez leguas, logró salvarse por la velocidad del caballo que montaba, corriendo 30 leguas sin apearse, y se refugió en Inglaterra. En 1573 socorrió á la Rochela, hizo prodigios de valor en Normandia; pero atacado en Domfront por el mariscal Matignon con fuerzas superiores, se vió obligado á rendirse, estipulando que se le conservaria la vida; pero Catalina de Médicis, entonces regente, mandó que lo llevasen á Paris, donde le encerraron en una de las torres de la conserjería, que ha tomado su nombre. Fué juzgado por una comision extraordinaria, y sentenciado á ser decapitado, cuyo suplicio sufrió con la mayor resignacion en 27 de mayo de 1574.

MONTGOMERY (RICARDO), general americano, nació en Irlanda en 1737; sirvió primero como oficial inglés en la guer-

ra del Canadá contra los Franceses (1756). Se estableció después en Nueva York, y cuando se declaró la independencia, tomó partido en favor de los Americanos. Intentó echar á los Ingleses del Canadá, y ya habia logrado parte de su proyecto, cuando fué muerto en el sitio de Quebec, en 1775.

MONTHOLON (FRANCISCO DE), guarda-sellos, adquirió gran reputacion como abogado, y en 1522 le encargaron la célebre causa del duque de Borbon contra Francisco I y la reina madre. Fué nombrado abogado general en 1532, y guarda-sellos en 1542. Al año siguiente murió.—Su hijo, llamado tambien Francisco de Montholon, y su nieto Jacobo de Montholon, fueron igualmente abogados distinguidos; su hijo fué como el guarda-sellos (1588). Segun dicen, la probidad fué hereditaria en esta familia.

MONTHON (EL BARON DE), célebre filántropo, nació en Paris en 1733; siguió con honor la carrera de la magistratura, entró siendo todavía jóven en el consejo del rey, fué sucesivamente intendente de la Provenza, de la Auvernia y del Anuis, en 1775 fué nombrado consejero de estado, en 1780 cedió el condado de Lorges adquirió en 1543 el condado de Montgomery en Normandia. (Véase LORGES, JACOBO DE).

MONTGOMERY (GABRIEL DE), hijo de Jacobo de Lorges, era capitán de la guardia escocesa de Enrique II, con quien vivió en estrecha amistad. Invitado por el rey á romper una lanza con él en un torneo que dió este príncipe en 1559, le hirió muy fuertemente, que le atravesó la cabeza con la asta de su lanza, siendo así la causa involuntaria de su muerte. Después de tan desgraciado acontecimiento, conoció que no podia permanecer mas tiempo en la corte, donde era de temer el odio de una reina violenta, ofendida en lo que mas amaba, y se retiró á sus posesiones de la Normandia, y después viajó por Italia é Inglaterra, donde abrazó las opiniones de los reformados, y cuando estallaron las guerras de religion (1562), fué uno de los jefes más temibles de los protestantes. Defendió á Ruan contra el ejército realista, y ganó muchas victorias á los católicos, principalmente en el Bearn. Fué condenado á muerte por el parlamento de Paris, y ejecutado en eglise; pero obtuvo su perdón cuando se firmó la paz de San German. Hallábase en Paris, cuando acaeció la catástrofe del día de San Bartolomé, y á pesar de haberle perseguido sus enemigos hasta mas allá de diez leguas, logró salvarse por la velocidad del caballo que montaba, corriendo 30 leguas sin apearse, y se refugió en Inglaterra. En 1573 socorrió á la Rochela, hizo prodigios de valor en Normandia; pero atacado en Domfront por el mariscal Matignon con fuerzas superiores, se vió obligado á rendirse, estipulando que se le conservaria la vida; pero Catalina de Médicis, entonces regente, mandó que lo llevasen á Paris, donde le encerraron en una de las torres de la conserjería, que ha tomado su nombre. Fué juzgado por una comision extraordinaria, y sentenciado á ser decapitado, cuyo suplicio sufrió con la mayor resignacion en 27 de mayo de 1574.

MONTI (VICENTE), poeta italiano, nació hácia 1733 en Fusignano cerca de Ferrara, murió en 1828; fué en su juventud secretario del príncipe Braschi, sobrino de Pio VI, después se dedicó esclusivamente á la poesia. Quiso primero rivalizar con Alfieri, dió las tragedias de *Cayo Graco* y de *Aristoemo*; después compuso varios poemas á imitacion del Dante; *Prometeo*, *la Basvilliana*, etc. Cuando el consúl frances Basville fué asesinado en Roma, publicó un poema ofensivo á los Franceses; pero después de las victorias de estos en Italia, cantó la palinodia, y fué uno de los aduladores de Napoleon. Entonces fué nombrado profesor de elocuencia en Pavía, de bellas letras en Milan, y cronista del nuevo reino de Italia. Celebró la gloria del imperio en odas que fueron muy admiradas. Esta versatilidad le hizo perder la estimacion de sus conciudadanos.

MONTLOSIER (FRANCISCO DOMINGO REINALDO, CONDE DE), nació en Clermont-Ferrand en 1753, murió en 1825, fué nombrado diputado de la nobleza de Riom en los Estados generales. Ardiente defensor de los privilegios aristocráticos, y firmante de todas las protestas de la minoria, emigró en 1791, y dirigió en Inglaterra el *Correo de Londres*. Vuelto á Francia en tiempo del imperio, obtuvo el cargo de naturalista privilegiado, y visitó

como tal la Suiza y la Italia. Después de la Restauración, continuó defendiendo las instituciones feudales; pero sus obras tuvieron pocos partidarios.

MONTLUC (BLAS DE), valiente capitán descendiente de una rama de la familia de Artagnan-Montesquiou, nació por los años de 1502, en el castillo de Montluc en Guéna, y murió en 1577. Sirvió con valor en los reinados de Francisco I, Enrique II y Francisco III, y tomó una parte gloriosa en las expediciones de Italia; pero en el reinado de Carlos IX manchó su gloria por su conducta con los protestantes y mereció el nombre de *Carnicero realista*. Nombrado en 1564 teniente general de Guéna, multiplicó las ejecuciones con feroces alegría, y rivalizó en crueldad con el barón de Adrets, jefe de los protestantes. Enrique III le concedió el bastón de mariscal de Francia.

MONTLUC (JUAN DE), hermano del anterior, eclesiástico y diplomático, fue empleado por Enrique II y sus sucesores en muchas negociaciones importantes cerca de los cortes de Inglaterra, Escocia, Alemania y Portugal, y contribuyó eficazmente a hacer elegir rey de Polonia a Enrique de Francia (Enrique III). En 1553 fue nombrado obispo de Valencia y murió en 1579. Era muy tolerante y algo inclinado al calvinismo.

MONTMAUR (P. DE), célebre pedante, nació en 1576 y murió en 1648; fue nombrado en 1623 profesor de griego en el colegio de Francia. Por oír sus chistes le admitían á su mesa todos los grandes, á quienes acostumbraba decir: «Dad vosotros las viandas y el pan, yo me encargo de dar la sal.» Se atrajo por sus burlas muchos enemigos entre los literatos de su época, y fue el objeto de sus sarcasmos. Le daban por emblema un asno en medio de cardos con esta divisa: *Pungant dum saturant.*

MONTMORENCY (CASA DE), una de las familias más antiguas é ilustres de Francia; debe su nombre á la tierra de Montmorency cerca de Paris y tiene por fundador á Bouchard, señor de Montmorency, que vivió en 955. Los jefes de esta casa llevaban antiguamente el nombre de *primeros barones cristianos y de primeros barones de Francia*. Ha habido en esta familia diez condestables, multitud de mariscales y generales distinguidos. En 1147, después de la muerte de Juan II, señor de Montmorency, décimoquinto descendiente de Bouchard, se dividió la casa de Montmorency en muchas ramas: 1.^o los señores de Nivelles, después condes de Hornes (véase HORNES); 2.^o los señores de Fossex, que llegaron á ser rama primogénita en el siglo XVII; 3.^o los duques de Montmorency, hijos de un segundo matrimonio; pero que heredaron el título de su padre, en perjuicio de los hijos del primer matrimonio que formaban las dos primeras ramas; esta tercera rama se extinguió en 1632. — Entre las demás ramas de esta gran casa, citaremos á los señores de Laresses; de Hauteville y Bouteville, de Waslines, etc.; descendientes de la rama de Fossex; los señores de Croisilles, que lo fueron de Jacobo, decimoquinto descendiente de Bouchard; los señores de Montbery, los de Montmorency Laval, descendientes de Guido de Montmorency, hijo de Mateo II, octavo descendiente de Bouchard y de Ema, he-

redera de Laval; los condes de Montmorency-Luxemburgo, nacidos del matrimonio de Francisco de Montmorency, señor de Bouteville, con María Magdalena, heredera de los condes de Luxemburgo, etc. Hoy el nombre de Montmorency está todavía representado por el príncipe de Montmorency, el duque de Montmorency, par de Francia, el baron Ravul de Montmorency y el conde de Montmorency-Luxemburgo.

MONTMORENCY (MATEO I DE), descendiente de Bouchard en la cuarta generación, recibió en 1130 el cargo de condestable de Francia. Su primera alianza con Alina, hija natural de Enrique I, rey de Inglaterra, y sobre todo su segundo matrimonio con Adelaida de Saboya, viuda del rey Luis VI, llamado *el Gordo*, y madre del rey Luis el Joven, dieron principio desde aquella época remota á la grandeza de los Montmorency. Durante la cruzada emprendida por Luis el Joven, Mateo de Montmorency administró el reino en compañía de Suger. Murió en 1160.

MONTMORENCY (MATEO II DE), nieto del anterior, apellidado *el Gran condestable*, se distinguió por su valor en el sitio de Chateau-Gaillard, y tuvo mucha parte en la victoria de Bovinas. Recibió la dignidad de condestable en 1218. Encargado mas de una vez del mando de los ejércitos, unió para siempre este mando supremo al título de condestable, pues antes no eran los condestables sino simples oficiales de la corona. Cuando Luis VIII conoció que se aproximaba su muerte, puso á su hijo, todavía de menor edad, bajo la protección del gran condestable. Por sus alianzas y las de sus antepasados, Mateo fue tío, cuñado, sobrino y nieto de dos emperadores, de seis reyes y dueño de todos los soberanos de Europa. Casó tres veces, y de su tercer matrimonio salieron los jefes de la rama de los Montmorency-Laval.

MONTMORENCY (ANA DE), nació en Chantilly en 1493, murió en 1567, hizo sus primeras campañas en Marignan y fue nombrado mariscal en 1522. En la jornada de Pavía participó del cautiverio de Francisco I. Cuando recobró su libertad, trabajó útilmente en destruir los obstáculos que Carlos V oponía á la excarceración del rey de Francia, y en recompensa de sus buenos servicios obtuvo el mando del Languedoc; el cargo de gran maestre de Francia y la administración de los negocios. Al romperse de nuevo las hostilidades, frustró con su prudencia las esperanzas del emperador y mereció el título de *Fabio francés*. Recibió la espada de condestable en 1538. Intrigas de corte le hicieron desterrar en 1547 á sus dominios, y soportó este destierro con singular resignación. El adventimiento de Enrique II al trono puso fin á su desgracia; pero derrotado en San Quintin por los Españoles en 1557, se amenguó su crédito y estuvo separado de los negocios durante los diez y siete meses del reinado de Francisco II, y no volvió á presentarse en la corte hasta el reinado de Carlos IX, si bien para acabar de marchitar su nombre asociándolo á un vergonzoso triunvirato con el duque de Guisa y el mariscal de San Andrés. En 1562 ganó la batalla de Dreux al príncipe de Condé, pero quedó hecho prisionero. Habiendo recuperado su libertad al año siguiente, echó á los Ingleses del Havre.

Pereció en 1567 atacando á los protestantes en la batalla de San Dionisio. Ana de Montmorency se hizo notable por cierta austeridad que rayaba en rudeza.

MONTMORENCY (FRANCISCO, DUQUE DE), hijo mayor de Ana de Montmorency, mas ilustre por su padre que por si mismo. Comprometido en medio de las intrigas de aquellos tiempos desgraciados, fue encerrado en la Bastilla, de donde salió por orden de Catalina de Médicis, que aunque enemiga declarada de su familia, le necesitaba en aquel momento para atraer á su partido al duque de Alençon. Gran maestre de Francia, consiguió la preeminencia de la casa rival, cediendo esta dignidad al duque de Guisa, y recibió en cambio el bastón de mariscal. Murió á los 49 años de edad.

MONTMORENCY (ENRIQUE I, DUQUE DE), hijo segundo de Ana de Montmorency. El fue quien cogió prisionero al príncipe de Condé en la batalla de Dreux; distinguióse igualmente en la jornada de San Dionisio, donde su padre recibió el golpe mortal (1567). A pesar de todos estos servicios era odiado por Catalina de Médicis y por los Guisas. Aunque celoso católico, se vio obligado para libertarse de la manzanza del día de San Bartolomé á refugiarse en su gobierno del Languedoc, donde se puso á la cabeza de los descontentos llamados *Políticos*, y reinó como soberano hasta el adventimiento de Enrique IV. Este príncipe le envió la espada de condestable en 1595. En vida de su padre, Enrique de Montmorency llevó el título de señor de Damville. Este personaje tan eminente no sabía leer ni escribir.

MONTMORENCY (ENRIQUE II, DUQUE DE), hijo del anterior, nació en Chantilly en 1595, fue tiernamente amado por su padrino Enrique IV. Luis XIII le nombró almirante en 1612 á la edad de 17 años. Durante las guerras de religión de que fue teatro el Languedoc, desde 1630 hasta 1638, sirvió útilmente á la corte, por mar y tierra. Nombrado teniente general de los ejércitos del rey en el Piamonte, ganó varias victorias brillantes, por las que obtuvo el bastón de mariscal de Francia (1629). Eoemistado con Richelieu se dejó arrastrar á la rebelion por Gaston, hermano de Luis XIII, sublevó al Bajo Languedoc y dió una batalla á las tropas del rey en Castelnaudary en 1632. Vencido en este combate desigual en que recibió muchas heridas y cayó vivo en manos del rey, fue conducido á Tolosa, en cuya ciudad le condenaron á muerte que sufrió con resignación, contando apenas 38 años. A pesar de su arrepentimiento y de las súplicas de las muchas personas notables que se interesaron por él, no quiso perdonarle el rey, con lo que se dió lugar á sospechar que el mariscal amaba á Ana de Austria y que Luis XIII tenía contra él motivos de venganza personal. No dejó hijos, y se estinguió en él la rama directa de los Montmorency.

MONTMORENCY (MATEO JUAN FELICIDAD, primeramente VIZCONDE y después DUQUE DE), nació en Paris en 1767; sirvió en la guerra de América; abrazó los principios de la revolucion; fue llamado á los Estados generales (1789), donde se declaró uno de los defensores de la libertad política y propuso la abolición de los títulos de nobleza. Abandonó la Francia cuando se proclamó en ella la república, se retiró á

Suiza, volvió á Francia después del 9 de thermidor y no desempeñó cargo alguno en tiempo del imperio. En la época de la Restauración profesó opiniones muy diferentes de las que había defendido en su juventud, fue llamado á la cámara de los pares, y en seguida al ministerio de negocios extranjeros (1822). En 1825, entró en la Academia y fue nombrado gobernador del duque de Burdeos. Murió en 1826.

MONTMORENCY-BOUTEVILLE. Véase BOUTEVILLE.

MONTMORENCY - LUXEMBURGO. Véase LUXEMBURGO.

MONTMORIN-SAINT-HEREM (ARMANDO, CONDE DE), de una familia antigua de Auvernia, fue primeramente medico del delfin (Luis XVI), después embajador en Madrid, y en 1787 fue nombrado miembro de la primera asamblea de los Notables. Cuando se abrieron los Estados generales era ministro de negocios extranjeros; en 1789 fue separado con Necker, de cuyos principios participaba, y llamado otra vez á los negocios después del 14 de julio. En 1791 recibió interinamente la cartera de lo interior, pero como pareciese sospechosa su conducta, se vió obligado á retirarse, aunque permaneció en el consejo particular del rey. En la jornada del 10 de agosto de 1792 se escondió; pero no tardó en ser descubierto, encerrado en una prision por orden de la Asamblea, y por último asesinado en setiembre.

MONTMORT. Véase MONTMAUR.

MONTMORT (P. REMUNDO DE), matemático, nació en Paris en 1678; se aficionó á las ciencias leyendo las obras de Malebranche, de quien fue discípulo y amigo. Murió de viruelas en 1719. Era socio de la Academia de ciencias y miembro de la Sociedad real de Londres.

MONTOLIEU (PAULINA ISABEL DE POLIER, BARONESA DE), suiza, y una de las escritoras más fecundas que se han conocido en este siglo, nació en la ciudad de Lausana en 1751. Es inmenso el número de novelas que publicó, las cuales dan una idea de la asombrosa facilidad de esta escritora. Esta fecunda escritora, después de una larga enfermedad en la cual padeció mucho, murió el 28 de diciembre de 1832. En 1829 se publicó una colección de las obras escogidas de la baronesa de Montolieu, en 40 tomos. La de todas sus obras asciende á 405 volúmenes.

MONTOYA (ALEJO DE), platero español. Entre las obras que ejecutó este hábil artista, se cita con elogio la magnífica corona imperial de Nuestra Señora del Sagrario que se venera en la catedral de Toledo, que hizo desde el año 1574 hasta el de 1586 en que la concluyó.

MONTPENSIER (CATALINA MARIA DE LORENA, DUQUESA DE), era hija del duque de Guisa, que fue asesinado junto á Orleans, nació en 1552, y cuando tenía 48 años casó con Luis II, duque de Montpensier; fue uno de los enemigos más encarnizados de Enrique III, y según algunos escritores, dirigió contra él el moparca el puñal asesino de Juan Chatel. Enrique III se molestó groseramente de la duquesa porque era coja; mas adelante mandó asesinar á dos hermanos de la duquesa, el duque y el cardenal de Guisa, y su furor por vengarse no conocia límites. En fin, Juan Chatel asesinó á Enrique III, y la implacable duquesa, no cuidando siquiera de ocultar su alegría, abrazó al

primer hombre de quien recibió esta noticia, y después exclamó: «¡Solo siento una cosa! que no haya sabido antes de morir que era yo quien dirigía el golpe;» después subió con su madre, la duquesa de Nemours, á una carroza y recorrió las calles de Paris gritando: «¡Buena noticia!» Hizo se uno de los jefes de la Liga y fue grande su desesperación cuando le dijeron que Paris se había rendido al Bernés; y se cuenta que suplicaba le diesen una puñalada en el pecho. Cuando Enrique IV ocupó el trono, la duquesa que tanto tenía que temer, huyó de Paris; pero al cabo de cierto tiempo regresó á la capital bajo las seguridades dadas nuevamente por el rey, y allí murió el 6 de mayo de 1596.

MONTPENSIER (LA DUQUESA DE), conocida con el nombre de *Mademoiselle*, nació en Paris en 1627, era hija de Gaston de Orleans, hermano de Luis XIII. Heredera de las mas ricas de Europa, estuvo veinte veces á punto de contraer las alianzas mas brillantes, pero sin resultado ninguno. En su juventud estaba para casarse con Luis XIV; pero se enajenó el corazón del príncipe tomando partido contra él en las guerras de la Fronde. En fin, á los 42 años concibió una violenta pasión por un simple gentil-hombre, el conde de Lauzun, y quiso casarse con él. Luis XIV consentió al principio, pero se retractó en seguida. Se cree sin embargo que se verificó en secreto el casamiento. Cuando Lauzun fue encerrado en una prision (véase LAUZUN), hizo la duquesa vanos esfuerzos por obtener su perdon, y no logró su libertad sino al cabo de diez años y á costa de los mayores sacrificios. Pasó los últimos años de su vida entregada á la devoción, y murió en 1693.

MONTPENSIER (ANTONIO FELIPE DE ORLEANS, DUQUE DE), uno de los hijos del duque de Orleans, Felipe José, y hermano II de Luis Felipe, duque de Chartres (después rey de los Franceses), nació en 1775; tomó las armas en la revolucion, sirvió bajo las órdenes de Dumouriez, se distinguió en Valmy y en Jemmapes, pasó después al ejército de Italia, donde fue preso por orden de la junta de salvación pública y después encerrado en Marsella, donde sufrió por espacio de 43 meses un duro cautiverio, y no recobró su libertad hasta que su hermano mayor no salió para América, á donde fue á incorporarse con él en 1797. Volvió á pasar á Inglaterra en 1800, muriendo en 1807 de una afección de pecho.

MONTREAL DE ALBANO ó FRAY MORIALE, caballero provenzal de la órden de San Juan de Jerusalem en el siglo XIV, empezó á distinguirse en el servicio del rey de Hungría en las guerras del reino de Nápoles. Mandaba una compañía de aventureros, con la cual quedó en el reino de Nápoles en 1351 después de la ausencia del rey de Hungría. Vencido al año siguiente por Malatesta, señor de Rimini, entró al servicio del prefecto de Vico, y no tardó en reclutar bajo sus banderas 4,500 jinetes y 2,000 infantes. Con esta gente acometió á Malatesta en 1353, y después de haber esparcido la desolacion por sus estados, se atrajo muchos partidarios, y fue á imponer contribuciones á las ciudades de Siena, Florencia y Pisa. Empeñó después su tropa á sueldo de una liga que se había formado en Lombardia

contra los Visconti, y marchó á Italia con una pequeña partida; mas á su llegada á Roma, fue conducido ante un tribunal, acusado de látrocos que no podía escusar el pretendido derecho de la guerra, por lo cual fue decapitado en 1354.

MONTRESOR (CLAUDIO DE BOURDEILLES, CONDE DE), favorito de Gaston, duque de Orleans, hermano de Luis XIII, tomó parte en compañía de este príncipe en dos conjuraciones formadas contra Richelieu, fue abandonado por él, y obligado á refugiarse en Inglaterra. Al volver á Francia, después de la muerte de Richelieu (1643) intrigó contra Mazarino, se coligó con el cardenal de Retz, y tomó una parte muy activa en las guerras de la Fronde. Hizo la paz en 1653, y se retiró completamente de los negocios. Dejó *Mémorias*, Colonia, 1663.

MONTREUIL (MATEO DE), nació en Paris en 1620, murió en 1692; escribió cartas galantes en el género de Voiture, y publicó en la colección de su tiempo versos de escaso mérito. Sus obras vieron la luz pública en 1666. Montreuil fue uno de los poetas inmolados por Boileau.

MONTROSE ó MONTROSS (J. GRAHAM, CONDE Y DUQUE DE), uno de los defensores más intrépidos de Carlos I, nació en Edimburgo en 1612; perteneció primero al partido de los *Covenantarios*, opuesto á la corte; pero habiendo sido encerrado de una misión cerca de Carlos I, se dejó seducir por la afabilidad de este príncipe, y desde entonces se entregó á su servicio. En 1645 se puso á la cabeza de los realistas de Escocia y de Irlanda, derrotó en muchos encuentros á los generales de Cromwell, y no depuso las armas hasta que no se le mandó el rey, después de haberse puesto otra vez imprudentemente en manos de los Escoceses. Después de la ejecución de Carlos I volvió á Escocia, é hizo una nueva tentativa en favor del hijo de este príncipe (1650); pero fue entregado por un traidor, y condenado á ser ahorcado y descuartizado.

MONTUCLA (JUAN ESTEBAN), sabio matemático, nació en Lyon en 1752, y murió en Versalles en 1799. Fue uno de los redactores de la *Gaceta de Francia*, periódico dedicado entonces á la literatura y á las ciencias. En 1761 fue enviado á Grenoble como secretario de la intendencia, y tres años después acompañó como primer secretario del rey al caballero Turgot, encargado de establecer una colonia en la Cayena. De vuelta á Francia, fue nombrado primer intendente de los edificios de la corona y censor real; pero la revolucion le privó de sus títulos y le dejó pobre. Concediósele sin embargo una pensión de 400 lises (de la que no disfrutó mas que 4 meses); y únicamente le quedó un empleo en Loterías, con cuyo sueldo mantuvo dos años á su familia. Este sabio ha dejado algunas obras.

MONVEL (SANTIAGO MARIA BOUTET DE), actor y autor, nació en 1745 en Lunéville, murió en 1811; se presentó por primera vez en el teatro de la Comedia francesa en 1770, sobresaliendo con igual éxito en los dos géneros cómico y trágico. En 1781 tuvo que salir de Francia en virtud de una órden de la policía, sin que se haya sabido el motivo; se retiró á Suecia, donde el rey le nombró su lector. Vuelto á Paris en 1789, se distinguió por su ardor revolucionario. Entró en la